

La Taquigrafía

REVISTA MENSUAL

DEDICADA AL FOMENTO DE DICHO ARTE Y A LA PROPAGANDA DE LA ESCUELA CATALANA

u , 2 - 9
(Abreviar los trabajos es prolongar la vida.)

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DE CAPELLANS, NÚMERO 15, 1.º

LA MUJER Y LA TAQUIGRAFIA

Una de las cuestiones que han tenido el privilegio de absorber la atención de nuestros sabios, y que como quien dice continúa hoy sobre el tapete, ha sido la de determinar si la mujer puede hacer los mismos estudios que su compañero el hombre.

Cuestión muy difícil debe ser cuando lejos de ponerse de acuerdo nuestros hombres de ciencia, en este caso han establecido una verdadera lucha de ideas, todas ellas contradictorias; pues mientras afirman unos que la mujer puede ser abogada, médica, farmacéutica, periodista, etc., otros aseguran que no puede ser más que buena cocinera, cariñosa esposa é idólatra de sus hijos.

Sin pretensiones y en nuestro concepto así los unos como los otros han caído en el extremo de considerar á todas las mujeres con iguales aptitudes.

¿Cómo es posible que la mujer en general sirva lo mismo para el desempeño de los quehaceres domésticos que para encargarse, por ejemplo, de una carrera de Hacienda ó de los destinos de una nación?

¿Pueden todos los hombres ser médicos, abogados, farmacéuticos, hacendistas ó jefes de Gobierno?

Pues lo mismo sucede con las mujeres: hay mujer que posee una inteligencia tan clara, una memoria tan lozana y una voluntad tan firme, que pueden estas dotes ser perfectamente comparables con las del hombre más ilustrado, de más firmeza y de más recto sentir; las páginas de la Historia están llenas de ejemplos.

¿Qué los hombres ilustrados abundan más que las mujeres instruídas?

No hay que dudarlo; pero también hay que tener en cuenta el abandono en que se tiene la instrucción de la mujer y en cambio la preferencia que se da á la ilustración del hombre.

Mientras los padres de posición más modesta, hablando en general, desean que sus hijos sepan por lo menos leer, escribir y cuentas, como ellos dicen vulgarmente, las madres en cambio, salvo algunas raras excepciones, no se preocupan sino de que sus hijas sepan hacer algunas labores, tocar el piano y vertirse bien y á la última moda, para lucir su tocado.

En los Estados Unidos, en Alemania, en Francia, en Inglaterra, en una palabra, donde la instrucción de la mujer se ha tomado con tanta seriedad como la del hombre, han salido de sus Universidades mujeres después de terminados sus estudios de jurisprudencia, medicina y otros, que han recibido sus títulos con brillantísimas notas.

Prueba esto, pues, que algunas mujeres pueden entrar en el campo científico con éxito tan seguro como algunos hombres; pero no afirmemos nunca que todas las mujeres sirven únicamente para el hogar, ni mucho menos que todas puedan ser doctoras.

Y lo mismo sucede en el arte aunque en este fértil campo de la imaginación, ya no hay que ahondar tanto la cuestión; pues aquí mismo tenemos distinguidas damas que se dedican al arte literario, al poético, al pictórico, al musical con suma brillantez.

Concretemos pues la cuestión. ¿Puede la mujer estudiar con éxito el arte taquigráfico? En menos palabras. ¿Puede la mujer ser taquígrafa?

Vamos á examinarlo.

Las condiciones naturales que se necesitan para ser buen taquígrafo son: oído, atención y ligereza; y las especiales, el dominio de si mismo y la ilustración, aunque no sea esta profunda, esto es, un conocimiento superficial de las materias de que va á tratar el orador ó el que dicta, ó simplemente el del idioma del que habla, para hacer luego una buena traducción, ya que el taquígrafo se limita á copiar sonidos, no ideas.

¿Reune la mujer estas condiciones? Vamos á verlo.

El oído de la mujer es tan fino como el del hombre. Su atención: si prescindimos de lo que algunos han sentido, esto es, que la mujer es una veleta que se inclina siempre hácia el lado de donde sopla el viento, veremos que la mujer en general es tan atenta como su compañero y aun en algunos casos mucho más que él; su ligereza es más notable que la del hombre; la firmeza de sus miembros y desenvoltura de sus movimientos hace que sea más ágil que este: el dominio de si misma es indudable que lo posee; ¿no contempla al parecer insensible, como el hijo de sus entrañas muere en sus brazos, sin exhalar ni un suspiro apesar de que sabe intuitivamente que va á perder tan precioso tesoro? el hombre tal vez no lo resistiría. Y finalmente la ilustración; es verdad que la mujer en general es ignorante, pero bastando en último caso, como hemos dicho, el conocimiento del idioma ¿qué mujer no podrá alcanzar siquiera saber tan bien como el hombre las cuatro partes gramaticales?

No hagamos tan poco favor á la más bella del género humano!

Lamentémonos si, de la defectuosa instrucción que se le da; pero no achaquemos á ellas los defectos que nos alcanzan á ambos.

Considerando pues las disposiciones naturales y especiales que la mujer posee, podemos afirmar que puede perfectamente ser taquígrafa.

Pero la prueba más convincente por la práctica de la aptitud de la mujer para el arte taquigráfico es el gran número de taquígrafas existentes en la actualidad en todas las naciones antes citadas y especialmente en los Estados Unidos, donde alcanza, según datos publicados en estas mismas columnas y extractados del *Phonographic Magazine*, á la fabulosa suma de ciento veinte mil.

Que sus servicios son excelentes lo corrobora su buena retribución, pues se calcula que los salarios de dichas mujeres taquígrafas ascienden á la respetable suma de setenta millones de dollars anuales.

Y por último también lo prueba el acuerdo tomado en el VII Congreso Internacional de Estenografía celebrado en París fijando, en sesión del doce de Agosto de mil novecientos, la remuneración de las taquígrafas empleadas en las casas de comercio en ciento cincuenta francos mensuales, como *mínimum*.

¿Por qué pues la mujer española en general y la catalana en particular no se ha dedicado más al estudio de nuestro arte?

¿Será que no reúnen tan buenas disposiciones como las extranjeras?

La mujer catalana y especialmente la barcelonesa las posee excelentes: pruébalo sino, las distinguidísimas señoras y señoritas que honran la Academia de Taquigrafía de Barcelona no sólo con su presencia sino con sus valiosísimos conocimientos taquigráficos.

No somos partidarios de que la mujer invada el terreno que hasta por naturaleza corresponde al sexo fuerte; tampoco nos entusiasma la mujer sabionda; pero hemos de desear que se dedique, por su bien y por el de la sociedad en general, mucha más atención á su instrucción é ilustración y en consecuencia á un arte que como el taquigráfico se adapta tan perfectamente á su modo de ser y para el cual reúne tan excelentes cualidades.

MAGÍN MORROS PÍ

Barcelona 2 Febrero de 1901.

LA MAQUINA DE ESCRIBIR

III

Para la escritura se hace uso, según ya hemos visto en los precedentes artículos, de un teclado; como al tratar de los procedimientos empleados para los tipos y su *encrage*, ya hemos indicado su objeto bajo el punto de vista mecánico, omitiremos entrar en nuevos detalles, y nos limitaremos á presentarlo á nuestros lectores bajo el aspecto de su utilización para la escritura.

Compónense generalmente los teclados, de 28 á 30 teclas, cada una de las cuales suele marcar tres signos, ó sea letra minúscula, mayúscula, y una cifra ó signo ortográfico, de puntuación, etc., etc., etc. Para efectuar el cambio de unos á otros signos, se hace uso de un dispositivo especial, regularmente una tecla que acciona una palanca, que hace avanzar ó retroceder el carro. La precisión con que están contruidos esta clase de aparatos, hace que correspondan exactamente, la tecla, la palanca de cambio y el tipo, en el punto del papel á que va destinado.

Existe algún sistema, que en vez de hacer uso de un dispositivo para los

cambios á que nos hemos referido, tiene una tecla para cada signo exclusivamente, de manera que el teclado se compone de unas 80 teclas; es cierto que esto evita la complicación de los cambios, para el teclado es de mucha más extensión, y de consiguiente los *saltos* son mayores

No conocemos ningún sistema que tenga los signos alfabéticos ordenados tal como son comunmente conocidos; existen teclados para diversos idiomas, pero el mas corriente es el llamado UNIVERSAL, que no desmerece su nombre para nuestro idioma, ya que llena bastante bien su objeto. Lo daremos á conocer, especialmente para conocimiento de aquellos de nuestros lectores que sean taquígrafos.

Q W E R T Y U I O P
A S D F G H J K L
Z X C V B N M

El grupo que resulta de la reunión F R T está muy bien combinado,
A S D F

pues sus sonidos son muy frecuentes y se evitan los molestosos saltos. La G en el centro del teclado, y pronta á reunirse á las equidistantes vocales, es otra buena combinación, avalorada por la práctica; casi puede decirse lo propio de la reunión I O P, pues es incalculable el número de palabras
L

en que se reunen dichas letras.

Las letras C B M están quizás demasiado distantes de las vocales; en cambio las poco frecuentes H J K se hallan en lugar preferente. Para nuestro idioma sería tal vez conveniente hacer un trueque entre ambos grupos, ya que en ello resultaría gananciosa la velocidad. Sin embargo, no nos atrevemos á recomendar dicho cambio, ya que la fuerza de la costumbre hace que el *dactilógrafo* se habitue perfectamente al teclado UNIVERSAL, lo que tiene la inmensa ventaja de que se puede escribir con la primera máquina que se presente, sea cual sea su sistema, que tenga dicho teclado, lo cual no sucedería si se habituase á uno especial.

Una de las causas que impide al dactilógrafo que sus dedos corran al par que su imaginación, es la imperiosa necesidad de que un escrito á máquina ha de llevar sus correspondientes signos de puntuación, acentos etc. etc. etc. Esta clase de omisiones, tolerables en un escrito á mano, son del mas desastroso efecto en un escrito á máquina. No decimos nada de la ortografía, pues dicha falta de instrucción se revela doblemente.

Hemos puesto de manifiesto las líneas generales de las máquinas de escribir, y terminaremos el fin que nos hemos propuesto de indicar las circunstancias que ha de reunir un aparato perfecto para ser utilizado con éxito. De esto nos ocuparemos en el próximo artículo.

JOSÉ M.^a MIRÓ



Taquitelegrafía-Peralta

II

Cuatro distintos géneros de abreviaciones, sistemática y discretamente empleados, deberán entrar á formar parte de la TAQUITELEGRAFÍA, que tal es el nombre que nos permitimos proponer, en uso del derecho de inventores, al sistema de aplicación de la taquigrafía á la telegrafía; tres son genuinos y propios de la taquigrafía, y el cuarto lo es de la telegrafía, ó mejor dicho, del lenguaje ó estilo legráfico.

Empezando por éste, por ser el más conocido y hasta ahora el único de que se hace algún uso, diremos que consiste en la supresión discreta de los artículos, pronombres, preposiciones y conjunciones que pueden desaparecer de una frase, sin que por esto deje de comprenderse su significación ó sentido. El interés particular del público, ó una bien entendida economía, han sido los que han sugerido éste interesante medio de abreviar la redacción de los despachos.

Efectivamente, como en todos los países las tarifas telegráficas se regulan por el número de palabras de aquellos, nada más natural que evitar el hacer uso de aquellas que sólo sirven para indicar modificaciones, empleando por el contrario casi exclusivamente los nombres y los verbos, que son las partes de la oración que verdaderamente designan la ideas que interesa transmitir. (1)

Es en verdad admirable el crecido número de palabras que se pueden suprimir en las oraciones sin que deje de comprenderse su sentido. Imposible sería dar sobre esto reglas concretas, pues aun que en general son esas palabras las partes de la oración que se han indicado, á veces no es posible prescindir de algunas que caracterizan la frase: el buen criterio es la única guía segura, preceptuando solamente como regla general, que son suprimibles todas aquellas palabras que se tenga seguridad de que se podrían restituir con fidelidad si se recibiese un escrito en que hubieran sido omitidas.

Este género de abreviaciones es muy corriente entre el público que utiliza el telégrafo mediante su correspondiente coste, y aun á veces llega á tal exageración, cuando las tarifas son muy caras (como sucede con los cables de América y de las Indias) que se convierten los despachos en verdaderos enigmas, cuya solución no encuentra quizás el mismo destinatario. Pero las autoridades que han de utilizar los telégrafos militares, no se hallan en el mismo caso, y no es probable que se preocupen en abreviar el texto de sus despachos, por más de que, la concisión por lo menos, siempre les esté recomendada, y aún dispuesto por real orden: por lo tanto deberá ser tarea del telegrafista que lo haya de transmitir, ó mejor del jefe de la estación, la de abreviar dicho texto, siempre dentro del criterio que dejamos sentado. En los telegramas cifrados, como su contenido es oculto, no es posible que el telegrafista introduzca abreviación alguna, debiéndose por el contrario ceñir á transmitirlos con la más escrupulosa fidelidad.

(1) NOTA. En este punto suprimimos los ejemplos de supresiones de palabras en los despachos telegráficos, que consigna en su estudio el autor de la Taquitelegrafía.

Muchas personas considerarán una monstruosidad y verdadero desacato el dar esos cortes y tajos á los despachos, y disentirán abiertamente de tal parecer: las que así piensen no deben continuar leyendo estas líneas, porque dichos cortes nada son comparados con las abreviaciones que se proponen después.

Esto dice el autor y continúa después:

Nosotros en este punto pensamos, quizás desacertadamente, de muy distinta manera: creemos que es desnaturalizar la telegrafía al quererla rodear de tantos requisitos y formalidades, como propone el reglamento de telegrafía militar al prescribir que en los acuses de recepción se repitan las iniciales de todas las palabras, y si hay dudas todo el telegrama. La telegrafía ha de ser rápida y expedita, y aunque alguna vez no fuese exacta, mas beneficio habría reportado con su rapidez en las muchas veces que lo es, que no el que se obtendría evitando alguna rara inexactitud á costa de una perpétua lentitud y pesadez. Por esto nunca hemos concedido gran importancia á la tan decantada ventaja de los telégrafos impresores de dejar *rastro* de los despachos, como es la frase de rigor. ¿Cuántas veces ocurre que se tenga que acudir á ese rastro? No creemos—argumenta—que los grandes capitanes hayan necesitado dar á sus ayudantes las más importantes órdenes que han decidido el éxito de las batallas, por escrito y sacando copia para más garantía, y hasta con certificación de escribanos ó comisarios; y por lo tanto creemos que un servicio bien montado de telegrafía militar tampoco requiere que quede rastro de los despachos que trasmite, sino que basta con que su personal sea lo suficientemente instruido y discreto para comprender bien y expresar con claridad y sin tergiversarlas, las órdenes y noticias que trasmite.

(Continuará.)

D. LUIS CORTÉS Y SUAÑA

Ha fallecido en Valdemoro este insigne taquígrafo, gloria y decano de los taquígrafos de la Corte, siendo su muerte muy sentida por sus méritos en el arte á cuyos adelantos contribuyó no solo con su laboriosidad en el ejercicio de la profesión sino también con el trabajo didáctico que produjo con el nombre de *La Taquigrafía Verdadera*.

Cuando en el número 5 de esta publicación correspondiente á Marzo de 1900 publicamos su retrato y los principales rasgos de su vida y terminábamos su biografía diciendo que en su sepulcro debería ponerse el epitáfio de *Aquí yace un insigne español laborioso como pocos*, no imaginábamos que tan pronto pudiese esculpirse nuestro elogio en su tumba.

Verdaderamente contristados enviamos á su familia y especialmente al hijo del finado nuestro queridísimo colaborador y Director de *El Mundo Taquigráfico*, D. L. Ricardo Cortés y Velasco nuestro cordial pésame por una desgracia tan irreparable de la cual no puede tener otro consuelo que la gloria inmarcesible con que brilla el nombre del que fué Director del *Diario de Sesiones del Senado*.

La Taquigrafía española está de pésame.

CRÓNICA

El día 13 del actual se celebrará en la Academia de Taquigrafía de Barcelona el acto de examen de los alumnos inscritos en el presente curso, que con notable aprovechamiento ha venido explicando el presidente de dicha Academia señor Flo.

— Nos comunica el distinguido taquígrafo é ilustrado colaborador de esta Revista, D. Enrique L. Orellana, que en vez de alejarse en la Habana la posibilidad del fomento de nuestro arte español, toma cada día mayor incremento, con notable provecho para sus adeptos. Doce de los que formaron el Cuerpo de las Cámaras autonómicas, prestan servicio en la Convención Constituyente, con sueldos de 75, 120 y 140 pesos en oro americano. Muchos son los taquígrafos de ambos sexos que trabajan en oficinas públicas y comerciales y en bufetes jurídicos. En el Instituto se ha creado de nuevo la cátedra de Taquigrafía; cinco ó seis discípulos del referido Sr. Orellana, regentan cátedras gratuitas en diversos centros de instrucción y algunos la tienen particular en sus casas, además de la que sostiene dicho señor, siendo todas muy concurridas.

Se ha establecido además, una Escuela de Comercio y Taquigrafía, dirigida por los norte-americanos, donde se enseña el sistema Munsor traducido y adoptado al español.

Es de elogiar la actividad que para el fomento de la Taquigrafía, ha sabido desplegar en la Habana nuestro estimado amigo y colaborador cuyos resultados, como se ha visto no pueden ser más satisfactorios.

— El conocimiento de la Taquigrafía va siendo objeto de preferente atención por parte de la mujer. Actualmente uno de nuestros redactores da lecciones á varias señoritas, que cursan este arte con mucha aplicación.

— La Academia de Taquigrafía anuncia la apertura de un nuevo curso *gratuito* de dicho arte, que se inaugurará el día 15 del corriente. No dudamos que se verá muy concurrido de alumnos, teniendo en cuenta los deseos que se notan de poseer tan útil como provechoso conocimiento.

La matrícula para dicho curso ha quedado abierta en la Secretaría de la Academia de 6 á 8 de la noche.

— Dice la revista *Oxford Shorthand Chronicle*:

«La dificultad no está hoy en hallar una profesión en la que la Taquigrafía sea útil, sino, una en la cual no lo pueda ser.

»El que al entrar en la vida activa conozca la Taquigrafía, valdrá doble del que no la conozca.»

—El edificio «The Phonetic Institut Bath» destinado á imprimir las obras de «Isaac Pitman and Sons Ltd.», va á ser objeto de un notable engrandecimiento, que permitirá dar á lo menos doble extensión á los trabajos de dicho Instituto; lo cual prueba el desarrollo que adquiere la Taquigrafía inglesa sistema Pitman.

—El «Círculo Stenographique de Milán» y la «Association Stenographique milanesa» que propagan el mismo sistema de Taquigrafía, se han fusionado para formar una sola Sociedad, denominándose «Instituto Stenographique de Milán», del cual ha sido nombrado Presidente, M. Berginam, Aw. Cav. Guiseppe.

—Según *La Plume* Mr. Halstrick acaba de tomar una patente de invención para aplicar la escritura manuscrita á la máquina de escribir; esto es, producir con ella toda clase de escritura: alemana, latina y aun la redonda. Con esta invención, pues, podrá reproducirse la escritura de cada uno, dando la forma deseada á los caracteres de la máquina de escribir.

Publicaciones recibidas

- El Mundo Taquigráfico*.—Número 14, 15 Mayo 1901. Director L. R. Cortés. Madrid.
- *L' Etoile Sténographique*.—Números 7, 16 Mayo 1901. Director Adolphe Desalles. Lille.
- *La Plume Sténographique*.—Número 83, 1.º Mayo 1901. Director L. F. Canet. Limoyes.
- *Pitmans Phonetic Journal*.—Números 19 y 21 Mayo 1901.
- *Le Sténographe illustré*.—Números 30, 31 y 32 1 y 15 Mayo 1901. Director A. Navarre. París.
- *L' Eclair Sténographique illustré*.—Números 369 y 370, 1 y 15 Mayo Director G. Camin. Bourdeaux.
- *Correspondenblatt*.—Número 5, Mayo 1901. Real Instituto Taquigráfico. —Dresde.
- *Corriere Stenografico*.—Números 4 y 5 Abril Mayo: Director Aw Cav Uff, G. Bergonam. Milán.
- *L' Okxgraphie*.—Número 4 Abril 1901, Bruselas
- *The Phonographia Magazine*.—Número 5 Mayo 1901. Cincinnati, Ohio.

Academia de Taquigrafía de Barcelona

Calle Capellans, 15, 1.º—BARCELONA

Fundada en 1872 para propagar el sistema de la «Escuela Catalana»

Enseñanza gratuita de Taquigrafía.—Prácticas diarias de velocidad.

Servicio taquigráfico para la prensa, literatura, comercio, etc.

Biblioteca de autores nacionales y extranjeros.

La Academia cuenta con socios corresponsales en las principales ciudades de Europa y América.

El día 15 de Junio se inaugurará un Curso gratuito

Queda abierta la matricula en la Secretaria de la Academia de 6 á 8 noche.